

# DECLARATION

## à l'issue du 16ème Forum régional

Nosotros, Delegados de coaliciones nacionales miembros de la Coalición para la Protección del Patrimonio Genético Africano (COPAGEN), en representación de diferentes organizaciones nacionales, provenientes de nueve (9) países de África Occidental, a saber, los ocho (8) de UEMOA, la República de Guinea y miembros de organizaciones aliadas se reunieron del 14 al 16 de junio de 2023, en el marco de la 16ª edición del Foro Regional COPAGEN, para reflexionar sobre el tema: "Biodiversidad y cambio climático: Problemas, desafíos y perspectivas para los sistemas alimentarios sostenibles en África".

Las diversas comunicaciones, intercambios, testimonios, puesta en común de experiencias y las diversas contribuciones hicieron posible la elaboración de la Declaración, cuyo contenido es el siguiente:

Nuestro mundo está al borde de una tragedia destacada por el colapso de la biodiversidad. Esta crisis ecológica sin precedentes tiene fama de ser una de las amenazas más graves del planeta, porque pone en peligro directo la vida en la Tierra.

Las causas explicativas de esta preocupante situación son bien conocidas: el rápido crecimiento de la población y la búsqueda de beneficios favorecen la transformación de los sistemas agrícolas tradicionales en sistemas intensivos. Los cambios en el uso de los espacios terrestres y marinos (incluida la deforestación y la toma de suelo) debido, entre otras cosas, a la urbanización y la agricultura intensiva conducen a la destrucción y fragmentación de los hábitats naturales. La destrucción de las reservas forestales para diversos fines, incluido el agrícola<sup>[1]</sup>, está aumentando a un ritmo frenético, yendo de la mano con la degradación del suelo debido a ciertas prácticas nocivas como el cultivo de tala y quema, el pastoreo excesivo...

Esta situación crea naturalmente el lecho de la desertificación. La contaminación por nutrientes como el nitrógeno, la introducción en entornos naturales de organismos extraños, en particular OGM, la sobreexplotación de animales salvajes y mariscos son factores que debilitan los ecosistemas.

Todas estas prácticas provocan una concentración anormalmente alta de gases de efecto invernadero en la atmósfera, lo que tiene como efecto inmediato la exacerbación del fenómeno del calentamiento global.

El aumento de las temperaturas medias globales se produciría más rápidamente durante los próximos cien años que cualquier cambio experimentado por el planeta en los últimos diez mil. Los efectos del cambio climático ya se están sintiendo con fuerza en nuestra vida cotidiana: acentuación de las amplitudes térmicas, recurrencia de los desastres naturales, desaparición de especies animales y vegetales, alteración de los ciclos estacionales, aparición de nuevas patologías por la proliferación de agentes vectoriales... Todo esto provoca desplazamientos masivos de población, lo que hace que la vida en la Tierra sea un poco más inestable y trágica.

Las presiones antropogénicas ejercidas sobre la biodiversidad, especialmente en el sector agrícola, son las principales responsables de esta crisis combinada. De hecho, la proporción de emisiones de gases de efecto invernadero directamente atribuibles al sistema alimentario agroindustrial es un poco más del 30% según la FAO.

Las soluciones forjadas en el molde del sistema alimentario agroindustrial, como la revolución verde y sus variantes, la ingeniería genética, la nanotecnología, la agricultura climáticamente inteligente, la agricultura de precisión, etc., no son modelos viables y sostenibles, en la medida en que promueve enfoques que precisamente exacerbar el fenómeno del calentamiento global (uso de combustibles fósiles y productos químicos de síntesis, etc.).

[1] ) Algunas estimaciones indican que un promedio de 78 000 km<sup>2</sup> de bosques fueron destruidos cada año, durante el período 2010-2018.

Sin embargo, la biodiversidad y sus elementos constitutivos se ofrecen como un seguro ecológico y social para enfrentar la crisis climática. Es por ello que los enfoques de solución basados en la agricultura familiar y la agroecología, que constituyen las bases de los sistemas alimentarios territorializados, deben estar en el centro de las políticas, estrategias y programas de desarrollo de nuestros países.

En vista de lo anterior,

Nosotros, Delegados de las coaliciones nacionales integrantes de la Coalición para la Protección del Patrimonio African Genetics (COPAGEN), y miembros de organizaciones aliadas,

- Marcar nuestra oposición al sistema alimentario agroindustrial y rechazar las soluciones que se propongan en el marco de este modelo para enfrentar el cambio climático;
- Expresar nuestra incompreensión ante la actitud de ciertas instituciones internacionales que parecen no haber aprendido las lecciones del pasado apoyando programas agrícolas producto de la revolución verde, desconectados de la realidad de nuestras tierras;
- Lamentamos que nuestros gobernantes no se apresuren a implementar programas de preservación ambiental basados en el conocimiento comprobado de las comunidades locales y pueblos indígenas, lo cual es reconocido por importantes instrumentos jurídicos internacionales, como el Convenio sobre la Diversidad Biológica[2] (CDB) y textos afines posteriores;
- Denunciamos las presiones que sufren los Gobiernos africanos para abrir la puerta de nuestros países a tecnologías agrícolas arriesgadas y contraproducentes como la ingeniería genética, la edición de genes, la nanotecnología, la nueva revolución verde, la agricultura climáticamente inteligente, la agricultura de precisión...;
- Llamemos particularmente la atención de las autoridades africanas sobre su responsabilidad en relación con los daños irreversibles y los estragos causados por el uso de pesticidas y fertilizantes químicos sintéticos en nuestras regiones;
- Alentar a las poblaciones africanas en sus diversos componentes a volver a modos de producción y consumo más saludables, sostenibles y equitativos, que valoren la agrobiodiversidad local y los conocimientos endógenos asociados a ella y participen en el desarrollo de sistemas alimentarios territorializados, al economía local y nacional;
- Hacer un llamado a las instituciones regionales y particularmente a la UA sobre el hecho de que tienen el deber de contribuir al desarrollo de las poblaciones africanas y no trabajar en contra de sus intereses; y que como tal los procesos que ha iniciado la UA en el marco de la armonización de los marcos regulatorios sobre semillas y OGM, así como el Protocolo sobre derechos de propiedad intelectual en el marco de la Zona Franca de Intercambio Continental Europea (ZLECAF), son contrarios a este objetivo;
- Que los países industrializados asuman su responsabilidad histórica en la crisis climática y recordarles sus obligaciones de reparar las pérdidas y daños sufridos por los países africanos que aún albergan los mayores centros de recursos de biodiversidad del mundo.

Hecho en Conakry, el 16 de junio de 2023



[2] ) Véase en particular el art. 8.j y 10.c de la CDB.